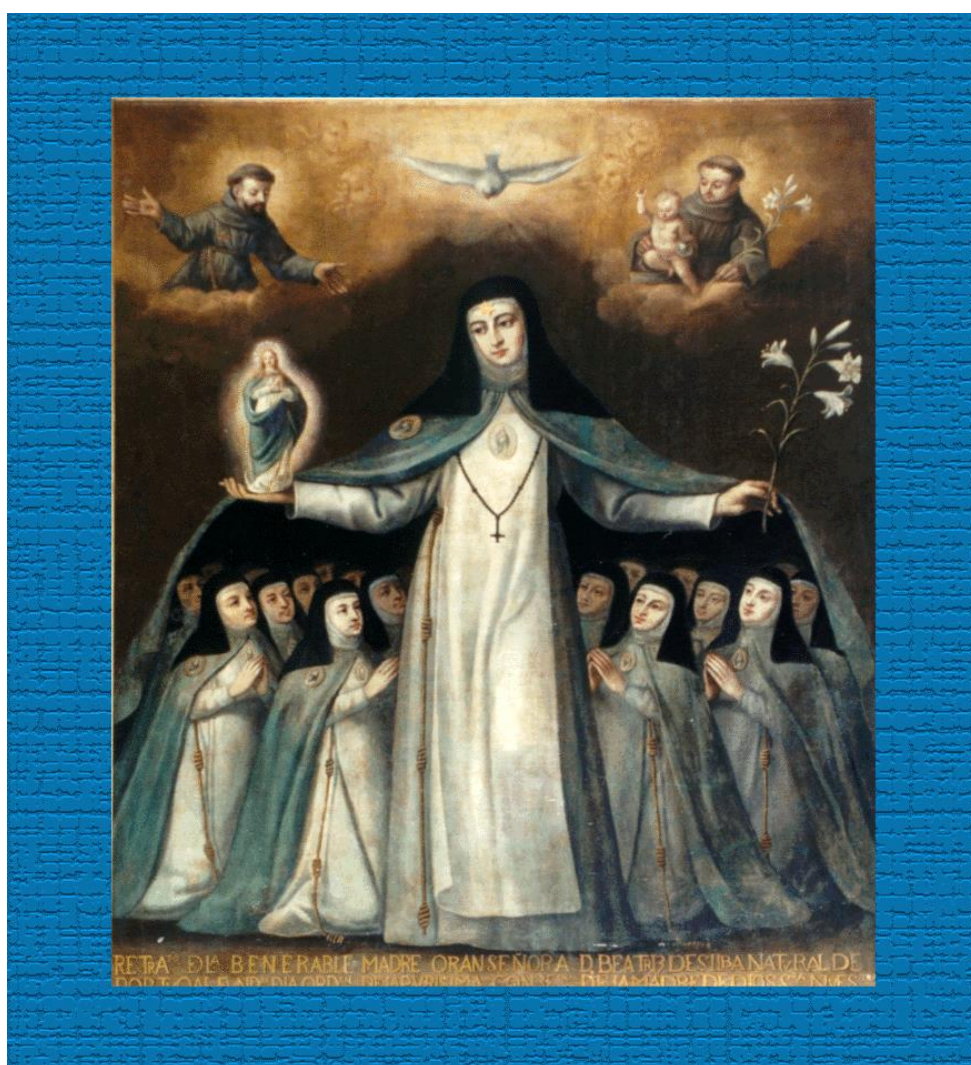


# SANTA BEATRIZ DE SILVA

NOVENA



Día 1º: El justo vivirá por la fe  
(Rm 1, 17)

"Educada cristianamente, Beatriz ya desde su tierna edad creía todas las cosas que la Iglesia propone para creer y ya entonces vivía según su fe. Dios estuvo siempre en su mente y dirigía su vida.

En el palacio del rey quedó claro por primera vez a esta inocente criatura qué significaba el pecado, esto es, la separación de Dios. Su firme fe le dio al momento fuerza para aceptar todas las cosas con tal de no manchar su vida inocente. Moviada por la fuerza de esta fe se retiró al monasterio para cultivar un amor mayor y para adherirse más vehementemente a su Esposo Cristo. En efecto, allí llevó una vida ejemplar y santa.

Su fe se mostraba especialmente en los ejercicios diarios de piedad. En efecto, vivía siempre en espíritu de oración, y pensaba sin interrupción con toda su alma en Dios y en Jesucristo crucificado. Honraba con amor filial a la Bienaventurada Virgen María, principalmente en su misterio de la Inmaculada Concepción. Fue devota de todos los santos, especialmente de san Francisco de Asís, de san Antonio de Padua, san Rafael, san Juan Bautista y santa Ana.

Por su devoción a la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, emprendió la fundación de una orden bajo esta advocación para que promoviera y propagara el culto de la Santísima Virgen María principalmente bajo este misterio"<sup>1</sup>

La Orden de la Inmaculada es íntegramente contemplativa. Seducida por el amor eterno de Dios, vive el misterio de Cristo desde la fe, la oración constante, la disponibilidad y el ocultamiento silencioso.

María, modelo destacadísimo en la fe y caridad creyendo y obedeciendo, engendró en la tierra al mismo Hijo del Padre y cooperó en forma del todo singular por la obediencia a la restauración de la vida sobrenatural de las almas

A imitación de María a los pies de la cruz y en espera de la resurrección de su Hijo Jesucristo, procure la concepcionista orar siempre sin desfallecer superando con fe inquebrantable todas las dificultades.<sup>2</sup>



<sup>1</sup> Positio págs. 14-21. De ahí se tomarán todas las referencias a las virtudes de Sta. Beatriz a excepción de cuando se indique otro lugar.

<sup>2</sup> CCGG art. 4. 31. 73&1

Habiendo contemplado a Beatriz, mujer de fe, dirigimos ahora nuestra oración al Padre para que por su intercesión nos sea concedida su gracia:

- Para que nuestra mirada esté impregnada de la fe que sabe descubrir la obra y la presencia de Dios en la propia existencia. *Santa Beatriz, intercede por nosotros.*
- Para que por nuestra adhesión creyente a los designios de Dios Padre en nuestra vida colaboremos fielmente a la construcción del Reino. *Santa Beatriz, intercede por nosotros*
- Para que sostenidos por una fe inquebrantable, a ejemplo de María sepamos permanecer en fidelidad al pie de la Cruz. *Santa Beatriz, intercede por nosotros*

*Oh, Dios que hiciste resplandecer a la virgen Santa Beatriz por su altísima contemplación y la adornaste con una devoción singular para con la Virgen María en el misterio de su Concepción Inmaculada, concédenos que a ejemplo suyo, busquemos en la tierra la verdadera alegría y lleguemos a contemplar en el cielo tu belleza y tu sublimidad. Por Jesucristo nuestro Señor.*

Día 2° :

El Dios de la esperanza os colme  
de todo gozo y paz

(Rm 15, 13)

Por la fe Beatriz conoció que Dios es la verdadera bienaventuranza y que para conseguirla hay que sufrirlo todo en la vida. Ayudada por este convencimiento, abandonó la corte sin dificultad, porque ésta se había vuelto peligrosa para su alma, e ingresó en el monasterio de Santo Domingo, para que su esperanza en la vida eterna no sufriese detrimento.

Repleta de esta esperanza, llevaba con gozo en el monasterio durante treinta años una nueva vida, completamente distinta de la vida de la corte, teniendo ante sus ojos la pasión del Salvador. A menudo se entregaba a los ejercicios de piedad, especialmente al sacrificio de la Misa, para hacer presente la patria celeste ya aquí en la tierra.

Por esta misma razón cuidó de fundar la Orden de la Inmaculada Concepción para que sus seguidoras honraran y alabaran en este mundo a la Madre del Señor como lo harán después de la muerte en el cielo.

Su esperanza, sin embargo, aparece especialmente en el artículo de la muerte. Cerciorada de su muerte inminente, llamó a su confesor, para limpiar su alma y recibir el viático; el tiempo restante, según dicen las fuentes, lo pasó en continua oración y en la meditación de las cosas divinas.



"La hermana concepcionista, al consagrarse plenamente a Dios por la contemplación, se consagra también al servicio de los hombres, a quienes tiene presentes de manera más, íntima en las entrañas de Cristo.

Viviendo con fidelidad su vocación, ayude a los hombres a cumplir sin desfallecimiento los deberes de su propio estado; liberada de las preocupaciones terrenas, les manifieste los bienes celestiales presentes ya en este; hecha súplica permanente, presente al Padre los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres"<sup>3</sup>

Oremos gozosas a Dios Trino:

Illuminadas siempre por la luz de la Jerusalén Celestial

➤ *Seamos reflejo en nuestra vida de la eterna bienaventuranza.*

Alegres por la dicha que esperamos recibir de nuestro Salvador

➤ *Comuniquemos a todos los hombres el gozo de la salvación.*

Sostenidas por la esperanza que Cristo nos anuncia

➤ *Sepamos mantenernos firmes en la prueba alentando siempre a nuestros hermanos.*

*Oh, Dios que hiciste resplandecer a la virgen Santa Beatriz por su altísima contemplación y la adornaste con una devoción singular para con la Virgen María en el misterio de su Concepción Inmaculada, concédenos que a ejemplo suyo, busquemos en la tierra la verdadera alegría y lleguemos a contemplar en el cielo tu belleza y tu sublimidad. Por Jesucristo nuestro Señor*

---

<sup>3</sup> CCGG 116

Día 3°: El amor de Dios  
ha sido derramado en  
nuestros corazones  
por  
el Espíritu Santo

(Rom 5,5)



"De sus padres aprendió Beatriz que la vida cristiana se encuentra realmente en el amor de Dios. Por ello no es de extrañar que toda su vida manara de esta fuente.

Cuál fuera su amor a Dios, aparece en la corte, cuando se le presentó la ocasión de elegir el amor humano. Ella prefirió el amor de Dios, y se trasladó al monasterio para, aunque seglar, pasar allí la vida con el Esposo celestial.

En el monasterio entregó todo el corazón a su Dios. Para tener siempre manifiesta espiritualmente la presencia del Esposo divino, pasaba gran parte de su vida en la meditación, oración y otros ejercicios de piedad.

Era opinión de todos que ella nunca ofendió el amor de Dios no sólo con el pecado mortal pero ni siquiera con el pecado venial.

Hasta el último momento de su vida Dios tenía en su mente y en su corazón el primer lugar. Se ocupaba diligentemente de que sus seguidoras aprendieran este modo de obrar y fundó una orden religiosa a la cual dio el oficio de alabar siempre a Dios por medio de la Virgen María"

"En existencia humilde y en actitud permanente de fe, María responde al amor infinito de Dios con su Fiat, engendrando al Hijo de Dios y convirtiéndose en cauce de salvación para todo el género humano.

La elección amorosa de Dios, que la seduce y desposa en, conduce a la concepcionista a responder con su vida de continua oración.

Consagradas a Dios por la profesión de los consejos evangélicos, las concepcionistas abandonan todas las preocupaciones del mundo y en su

fragilidad se entregan al Espíritu, que viene en su auxilio y las conduce a contemplar el amor del Padre y las mueve a exclamar: ¡ABBA, PADRE !<sup>4</sup>

Supliquemos a nuestro Dios, por intercesión de Santa Beatriz, confiando en el amor que nos ha manifestado:

Que con María Inmaculada respondamos al amor de Dios con un Fiat incondicional

➤ *Santa Beatriz, intercede por nosotros*

Que seducidas por el amor de Dios nuestra respuesta sea una vida de continua oración a Dios hecha entrega, alabanza y adoración.

➤ *Santa Beatriz, intercede por nosotros*

Que dóciles al don del Espíritu y a sus inspiraciones, nos dejemos conducir en nuestra oración hasta lo más profundo del amor filial

➤ *Santa Beatriz, intercede por nosotros.*

*Oh, Dios que hiciste resplandecer a la virgen Santa Beatriz por su altísima contemplación y la adornaste con una devoción singular para con la Virgen María en el misterio de su Concepción Inmaculada, concédenos que a ejemplo suyo, busquemos en la tierra la verdadera alegría y lleguemos a contemplar en el cielo tu belleza y tu sublimidad. Por Jesucristo nuestro Señor*

Día 4º: Servíos por amor los unos a los otros (Gal 5, 13)

Amando a Dios, Beatriz ejercitaba también el amor al prójimo. Hacía esto sobre todo con su buen ejemplo, porque así enseñaba a todos cuál era lo necesario para el hombre en la vida: "*edificaba a las personas que trataba*".

Sólo por amor reunió a algunas muchachas para llevar juntamente con ellas vida de perfección evangélica en la Orden de la Inmaculada Concepción. En efecto, para fundar el nuevo monasterio llevó consigo a su sobrina Felipa y a otras once muchachas, para empezar con ellas una vida religiosa.

Mostraba tal amor con las religiosas enfermas del monasterio de Santo Domingo de Toledo que parecía su madre.

De sus cosas que tenía en el monasterio como seglar sólo reservaba lo necesario; todo lo demás "*lo daba en limosnas y obras piadosas*".

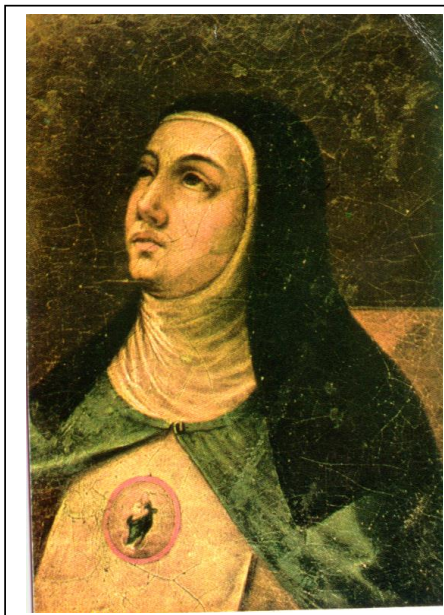
<sup>4</sup> CCGG. 10; 70

Su amor al prójimo se manifiesta también en su modo de obrar con quien le trajo la noticia de que su orden había sido aprobada. Al punto llamó al mayordomo de la casa para que diera hospedaje a aquel hombre y ella misma quiso obsequiarlo.

"La vida fraterna en común es una manifestación del amor de Dios que une a las hermanas entre sí y las congrega en torno a Cristo, formando una familia peculiar, en la que cada hermana es lugar privilegiado de comunión con Dios.

Esta familia es signo y sacramento del misterio de la Trinidad, pone de manifiesto el advenimiento de y testimonia la reconciliación universal con El.

La comunidad concepcionista se inspira en el misterio de María, modelo singular en la nueva familia del Reino que con amor maternal cuida de los hermanos de su Hijo y fomenta la unión inmediata de los creyentes con Cristo<sup>5</sup>



Teniendo los ojos fijados en Dios Trinidad, modelo de la Comunidad fraterna brotada de su amor, oremos:

Que nuestros corazones estén cimentados en Cristo

➤ *Para que contigo, Santa Madre Beatriz, podamos edificar una comunidad que irradie los valores del Reino.*

Que convertidos plenamente al anuncio evangélico

➤ *Seamos don para cada uno de nuestros hermanos*

Que purificada nuestra mirada por el amor que brota de la Trinidad:

➤ *Sepamos descubrir a cada hermano como don de Dios y acogerlo desde lo más profundo de nuestro corazón.*

*Oh, Dios que hiciste resplandecer a la virgen Santa Beatriz por su altísima contemplación y la adornaste con una devoción singular para con la Virgen María en el misterio de su Concepción Inmaculada, concédenos que a ejemplo suyo, busquemos*

<sup>5</sup> CCGG 95. 98

*en la tierra la verdadera alegría y lleguemos a contemplar en el cielo tu belleza y tu sublimidad. Por Jesucristo nuestro Señor*

Día 5º: Nuestro Señor Jesucristo,  
el cual, siendo rico,  
por vosotros se hizo pobre  
a fin  
de que os  
enriquecierais con  
su pobreza.  
(2ª Cor 8,9)



Beatriz vivió durante treinta años en el monasterio de Santo Domingo de Toledo, pero no hizo los votos religiosos y por ello no tenía voto público de pobreza. Sin embargo, juzgaba los bienes temporales según la doctrina evangélica. Por eso de estos bienes sólo tomaba para sí los necesarios.

Los demás, bien los gastaba en remediar las necesidades de la comunidad

religiosa: "con su renta, aunque escasa, adornó ricamente los claustros y las salas capitulares", o bien los daba a los pobres fuera del monasterio: "para su alimentación tomaba lo indispensable y el resto lo distribuía en limosna".

"Por el divino camino de la humildad y pobreza de nuestro Señor Jesucristo y de su Madre bendita, inspirado a Santa Beatriz por el Espíritu Santo, las concepcionistas, unidas de un modo especial a la Iglesia y su misterio, viven su condición humana en el servicio del Reino al que se entregan como hostia viva en cuerpo y alma.

La pobreza evangélica es la participación en el anonadamiento de Cristo, que siendo rico se hizo pobre por nosotros. La pobreza evangélica se alimenta de la contemplación de Cristo, que escogió en este mundo la pobreza, y de la contemplación de María, que practicó la humildad y el menosprecio del mundo mientras vivió en este siglo. Su vivencia conduce a ser iluminados por



el Padre de las luces a la dependencia filial de Dios y a la desapropiación de todo por El, que es el bien, todo bien, sumo bien"<sup>6</sup>

Renovando nuestro propósito de seguir a Cristo pobre, oremos agradeciendo a Dios sus dones: *Te damos gracias*

- Por el camino de libertad que nos invitas a seguir mediante la pobreza
- Por el ejemplo de Cristo pobre y despojado
- Por la actitud disponible de total vaciamiento de María Inmaculada
- Por la vida desprendida de bienes materiales de nuestra Madre Beatriz
- Por el camino de total desapropiación al que nos llamas

*Oh, Dios que hiciste resplandecer a la virgen Santa Beatriz por su altísima contemplación y la adornaste con una devoción singular para con la Virgen María en el misterio de su Concepción Inmaculada, concédenos que a ejemplo suyo, busquemos en la tierra la verdadera alegría y lleguemos a contemplar en el cielo tu belleza y tu sublimidad. Por Jesucristo nuestro Señor.*

Día 6º: Se preocupa de las cosas del Señor,  
de cómo agradar al Señor

(1ª Cor 7, 32)

Beatriz, habiendo causado cierta perturbación en la corte por su belleza y habiendo sido castigada por esta razón siendo inocente, hizo voto de perpetua castidad. Para cumplir esto con más seguridad y perfección, abandonó el palacio real y a todos sus parientes, y se recogió en el monasterio de Santo Domingo de Toledo y pasó allí casi toda su vida en oración y en penitencia.

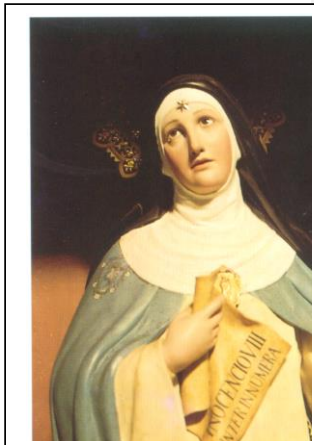
Para guardar su castidad en el mismo monasterio llevaba casi siempre su rostro cubierto con un velo. En efecto, su antiguo biógrafo, en el escrito que llamamos *Vida primera de Beatriz*, dice: "*la guarda de la honestidad de su persona fue tanta que, acordándose de la belleza que había recibido de Dios, decidió que ningún hombre ni ninguna mujer viera su rostro mientras viviera, excepto la señora reina doña Isabel y la que le ayudaba a vestirse*".

De esta virtud de la castidad proviene su piedad hacia la Virgen María, especialmente hacia el misterio de la Inmaculada Concepción. Todas las fuentes nos certifican que Beatriz cultivó grandísima piedad hacia la Inmaculada Concepción. Por esta razón fundó también la Orden de la Inmaculada Concepción.

<sup>6</sup> CCGG 3.41

Beatriz siempre fue un ejemplo de castidad perfecta. Todos dicen que nunca manchó esta virtud, sino que murió inocente: "*dejando su cuerpo tan puro e íntegro como lo había recibido del seno de su madre*".

"La castidad por amor al Reino de los cielos (Mt 19,12), don precioso que el Padre concede a algunos (ET 15), se vive en la donación total de sí mismo, hecha a Dios en el seguimiento de Cristo. La castidad consagrada hunde sus raíces en el amor gratuito de Dios que libera, unifica (1Cor 7,32-34) y transforma el ser humano mediante una misteriosa semejanza con Cristo (ET 13), generadora de amor universal que, bajo la acción del Espíritu Santo, construye el Reino de Dios sobre la tierra"<sup>7</sup>



Oremos felices y confiados:  
*Santa Madre Beatriz, abre nuestros corazones al amor.*

- Cimentadas en el amor de Dios nos dediquemos a Él con un corazón indiviso.
- Atraídas fuertemente por la belleza de María la prolonguemos en nuestro vivir.
- Seducidos por el amor infinito de Dios todo nuestro vivir, oración y penitencia se oriente a hacernos un sólo espíritu con Él.

*Oh, Dios que hiciste resplandecer a la virgen Santa Beatriz por su altísima contemplación y la adornaste con una devoción singular para con la Virgen María en el misterio de su Concepción Inmaculada, concédenos que a ejemplo suyo, busquemos en la tierra la verdadera alegría y lleguemos a contemplar en el cielo tu belleza y tu sublimidad. Por Jesucristo nuestro Señor*

Día 7º: Con lo que padeció  
experimentó la  
obediencia (Hbr 5, 8)



<sup>7</sup> CCGG 49

Con formato: Español (alfab. internacional)

Asimismo Beatriz no hizo voto religioso de obediencia. Sin embargo siempre fue dócil a la voluntad de las superiores; es más, se mostraba a las monjas del monasterio de Santo Domingo como ejemplo de obediencia: "*fue obediente a las preladas como si fuera la más mínima monja del convento*", escribe Catalina de San Antonio.

Fue siempre obediente a los confesores o a los padres espirituales. Sirviéndose de sus consejos avanzaba en la perfección cristiana. Las fuentes recuerdan con palabras expresas al padre Juan de Tolosa, que ayudó mucho a la Beata: "*fue muy ayudada por este padre con obras y consejos*".

"La obediencia evangélica es la ofrenda total de la propia voluntad como sacrificio de uno mismo a Dios, en seguimiento de Cristo que se hizo obediente hasta la muerte y muerte de Cruz

La obediencia evangélica se fundamenta en la fe y en el amor por el que, a impulsos del Espíritu, se entra en comunión con la Voluntad salvífica del Padre en el misterio de Cristo servidor.

María, modelo destacadísimo en la fe y caridad, creyendo y obedeciendo, engendró en la tierra al mismo Hijo del Padre y cooperó en forma del todo singular por la obediencia a la restauración de la vida sobrenatural de las almas.

Santa Beatriz, dócil a las llamadas del Espíritu, se puso a disposición de Cristo y de María en un acto de obediencia fielmente mantenido por toda su vida. De esta fidelidad de Beatriz nació la Orden de la Inmaculada Concepción"<sup>8</sup>

Rogemos a nuestro Dios suplicando su gracia, por intercesión de Santa Beatriz:

- Derrama, Señor, tu Espíritu Santo para que colmados de sus dones crezcamos en fe, esperanza y caridad de modo que nuestra respuesta de obediencia total a Dios se vea fortalecida por estas virtudes. *Santa Madre Beatriz, intercede por nosotros ante el Señor.*
- Concédenos la gracia de conocer y amar más y más a Cristo pobre y crucificado, obediente hasta la muerte de cruz, para que crezca así nuestra radical disponibilidad a las iniciativas de Dios sobre nuestra vida, y nuestra docilidad a la colaboración en todas las ocasiones que nuestra vida fraterna lo requieran. *Santa Madre Beatriz, intercede por nosotros ante el Señor.*
- Alentadas por el ejemplo de María Inmaculada, asociada e identificada al Misterio Pascual de su Hijo, vivamos en plena apertura a la voluntad de Dios y en atenta escucha de su Palabra, que se nos manifiesta a través del Evangelio y de nuestras Constituciones. *Santa Madre Beatriz, intercede por nosotros ante el Señor.*

---

<sup>8</sup> CCGG 30-32

*Oh, Dios que hiciste resplandecer a la virgen Santa Beatriz por su altísima contemplación y la adornaste con una devoción singular para con la Virgen María en el misterio de su Concepción Inmaculada, concédenos que a ejemplo suyo, busquemos en la tierra la verdadera alegría y lleguemos a contemplar en el cielo tu belleza y tu sublimidad. Por Jesucristo nuestro Señor*

Día 8º: Sed perseverantes en la oración (Col 4, 2)

"Como llegase a Toledo la ferviente esposa de Cristo, recogióse luego con dos criadas suyas en el dicho monasterio de las Dueñas de Santo Domingo y en él estuvo treinta años en hábito seglar, haciendo muy estrecha y áspera vida en continua oración y contemplación. En este tiempo ningún hombre ni mujer le vio el rostro descubierto sino era la criada que la servía, y la reina católica doña Isabel; ni en los otros años que después de religiosa vivió hasta su muerte; y esto hacía en penitencia y satisfacción de la ocasión de vanidad, que con su hermosura dio al mundo. Resplandecen en su vida, entre otras cosas, la entrañable necesidad que le impulsaba a rendir culto de manera admirable a Jesucristo crucificado y a la Santísima Virgen Madre de Dios y a otros bienaventurados del cielo, como también la fe cierta y la esperanza firmísima, por lo que, cuando fue cerciorada de su muerte inminente, lejos de perder la serenidad de ánimo, abismada en más intensa contemplación, se fue gozosamente al encuentro de Jesucristo el Esposo"<sup>9</sup>

Santa Beatriz de Silva fundó la Orden de la Inmaculada Concepción para el servicio, la contemplación y la celebración del misterio de María en su Concepción Inmaculada.

<sup>9</sup> Positio pág. 135; 359

La concepcionista, haciéndose esclava del Señor como María, proclama en actitud contemplativa la soberanía absoluta de Dios. La contemplación es su apostolado. Con ella ilustra al pueblo de Dios, lo mueve con su ejemplo y lo dilata con misteriosa fecundidad apostólica haciendo presentes el cielo nuevo y la tierra nueva donde María está en cuerpo y alma.

El primer y principal deber de las hermanas concepcionistas es la contemplación de las cosas divinas y la unión con Dios por la oración. Iluminada por el ejemplo de Santa Beatriz, que ayudaba con su oración a la construcción de la ciudad terrena sepa la hermana concepcionista que su oración es oración de la Iglesia cuya fecundidad apostólica es misteriosamente eficaz<sup>10</sup>



Demos gracias a Dios Trino que por su infinita misericordia se ha dignado elegirnos para vivir con Él:

- Por el don de la vocación.  
*Con Santa Beatriz, te alabamos.*
- Por llamarnos a vivir en estrecha relación de amor con la Trinidad que mora en nosotros.  
*Con Santa Beatriz, te alabamos*
- Por invitarnos a permanecer a tu lado en continua oración.  
*Con Santa Beatriz, te alabamos*
- Por tu presencia viva en medio de nosotros.  
*Con Santa Beatriz, te alabamos*
- Por el Espíritu Santo que ora en nosotros y nos capacita para ser hijos en el Hijo.  
*Con Santa Beatriz, te alabamos*
- Por la presencia Eucarística que nos sostiene y alimenta.  
*Con Santa Beatriz, te alabamos*
- Por la Escritura que nos hace capaces de conocerte y amarte desvelándonos tu rostro.  
*Con Santa Beatriz, te alabamos*

*Oh, Dios que hiciste resplandecer a la virgen Santa Beatriz por su altísima contemplación y la adornaste con una devoción singular para con la Virgen María en el misterio de su Concepción Inmaculada, concédenos que a ejemplo suyo, busquemos en la tierra la verdadera alegría y lleguemos a contemplar en el cielo tu belleza y tu sublimidad. Por Jesucristo nuestro Señor*

<sup>10</sup> CCGG 9; 15; 74

Día 9º: Vivid de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados, con toda humildad, mansedumbre y paciencia (Ef 4,1)



El origen de Beatriz o su modo de vida en la corte no le impidieron que se acomodase a las condiciones del monasterio de Toledo. Las fuentes afirman que llevó allí todo el tiempo una vida humilde: "*vivió en este lugar muy humildemente y con gran ejemplo y desprecio de su persona*".

Sobre su humilde modo de vida en el monasterio toledano de las concepcionistas hubo y hay todavía una fuerte tradición. En el proceso del año 1636 las monjas contaron claramente esta tradición: "*se vestía con un hábito sencillo y modesto y se trataba a sí misma como una persona humilde*".

Repite la misma opinión Catalina de San Antonio, monja concepcionista del monasterio de Toledo, quien en el 1661 escribió su vida, y en ella anotó también la humildad de Beatriz: "*mostrando en todas sus acciones grande humildad y desprecio de su persona*".

"Por el divino camino de la humildad y pobreza de nuestro Señor Jesucristo y de su Madre bendita, inspirado a Santa Beatriz por el Espíritu Santo, las concepcionistas, unidas de un modo especial a la Iglesia y su misterio, viven en su condición humana en el servicio del Reino al que se entregan como hostia viva en cuerpo y alma

Muéstrense verdaderas imitadoras de la humildad y mansedumbre de nuestro Redentor y de su dulcísima Madre, en el hablar, en el andar y en los ademanes.

La formación cultive en las hermanas el amor de Santa Beatriz a la humildad y pobreza de nuestro Señor Jesucristo y de su Madre bendita.<sup>11</sup>

Elevemos nuestra oración humilde a Dios, nuestro Señor:

- Que nuestra vida sea un continuo camino hacia la identificación con Cristo que se anonadó por amor. *Haznos, Señor, pobres y humildes*
- Que la contemplación de María, sencilla y humilde, haga de nosotras verdaderas imitadoras de su mansedumbre, en el hablar, el andar y los ademanes, expresión de la humildad del corazón. *Haznos, Señor, pobres y humildes*

<sup>11</sup> CCGG 3; 44; 127

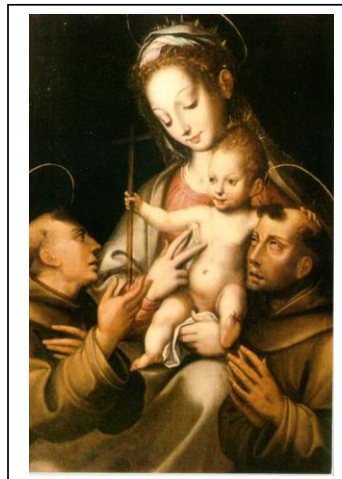
- Que como Santa Beatriz elijamos siempre el camino del ocultamiento para que pasando desapercibidas brille siempre la obra de Dios y su gloria. *Haznos, Señor, pobres y humildes*

*Oh, Dios que hiciste resplandecer a la virgen Santa Beatriz por su altísima contemplación y la adornaste con una devoción singular para con la Virgen María en el misterio de su Concepción Inmaculada, concédenos que a ejemplo suyo, busquemos en la tierra la verdadera alegría y lleguemos a contemplar en el cielo tu belleza y tu sublimidad. Por Jesucristo nuestro Señor.*

Día 17: Solemnidad de Santa Beatriz

A honra de la concepción Inmaculada de la Virgen María

"Beatriz gozó de una peculiar protección divina, especialmente de la tutela de la Sma. Virgen María. Venida esta bienaventurada doña Beatriz con la dicha reina que la trajo, estaba en su casa con mucho favor, porque además de venir de sangre real, era muy graciosa doncella y excedía a todas las demás en su tiempo en hermosura y gentileza; y como



*tal era servida de muchos grandes del reino y demandada en casamiento. Y tanta fue su hermosura y graciosidad, que la reina su señora tuvo celos de ella; y por esto con desenfrenada pasión la hizo encerrar en un cofre estando en la villa de Tordesillas, donde la tuvieron tres días sin darle ninguna cosa de comer ni beber. Pero a cabo de los tres días que de allí la sacaron, puesto caso que había estado encerrada y en la abstinencia ya dicha, así salió fuerte y fresca como si ninguna cosa de pena hubiera pasado. Este tiempo que así estuvo encerrada no se sabe si estuvo por malicia o por olvido de quien la encerró, o por ventura queriendo nuestro Señor mostrar sus maravillas en esta su sierva, la cual había de hacer a su Madre un servicio tan señalado como después se le hizo. Y de esta voluntad del Señor nos puede dar certidumbre la visión maravillosa que en aquel cofre se le mostró: que, estando así encerrada, vio a la Virgen sin mancilla *nuestra Señora, que le apareció vestida del hábito de la Concepción que traen ahora las monjas, consolándola y esforzándola con esfuerzo muy grande. Por lo cual y por otro aparecimiento semejante que asimismo nuestra Señora le hizo otra vez, ordenó después ella el hábito según le había visto.**

"Aquellas que, inspiradas y llamadas por Dios, desean abandonar la vanidad del siglo y, vistiendo el hábito de esta Regla, desposarse con Jesucristo nuestro Redentor, a honra de la Inmaculada Concepción de su Madre, prometerán vivir siempre en obediencia, sin propio y en castidad, con perpetua clausura.

El hábito de las monjas de esta Orden será: la túnica y el hábito con el escapulario sean de color blanco, para que la blancura exterior de este vestido dé testimonio de la pureza virginal del alma y del cuerpo; el manto sea de paño basto o de estameña color jacinto, por su significado místico, puesto que el alma de la Virgen gloriosa fue hecha toda desde su creación tálamo celeste y singular del Rey eterno.

Llevarán en el manto y en el escapulario la imagen de nuestra Señora, rodeada de rayos y con la cabeza coronada de estrellas. En el escapulario la imagen irá suspendida sobre el pecho para que, al tiempo de dormir o de trabajar, puedan depositarla en lugar decente y recogerla cuando van al coro, al locutorio o al capítulo; en el manto, irá cosida al hombro derecho. Esta imagen recordará a quienes profesan esta santa Religión que deben llevar entronizada en sus corazones a la Madre de Dios, como ejemplar de vida, imitando su conducta inocentísima y siguiendo la humildad y el menosprecio del mundo que ella practicó mientras vivió en este siglo." <sup>12</sup>

*Mi corazón Virgen santa, tuyo es,  
Mis pensamientos, palabras y obras,  
Consagro y dedico a ti, Reina del Cielo,  
Y por ti a tu Hijo santísimo*

---

<sup>12</sup> Regla 1; 6-7



## *Porque sin ti, ¿Cómo recibirá Tan corta y escasa ofrenda?<sup>13</sup>*

*Oh, Dios que hiciste resplandecer a la virgen Santa Beatriz por su altísima contemplación y la adornaste con una devoción singular para con la Virgen María en el misterio de su Concepción Inmaculada, concédenos que a ejemplo suyo, busquemos en la tierra la verdadera alegría y lleguemos a contemplar en el cielo tu belleza y tu sublimidad. Por Jesucristo nuestro Señor.*

---

<sup>13</sup> Oración de la esclavitud mariana. Sor Inés de S. Pablo. Alcalá de Henares (Madrid)